

LA CUARTA DIMENSIÓN

Samael Aun Weor

LA CUARTA DIMENSIÓN

TEXTO DE INTERÉS DOCTRINARIO NO PROCEDENTE DE TRANSCRIPCIÓN

NÚMERO DE ESCRITO CORTO: 0051

FECHA DE REDACCIÓN:1967/03/??

LUGAR DE REDACCIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:APARTES DEL MAESTRO DE LA REVISTA ABRAXAS I.

FUENTE DEL TEXTO:ABRAXAS INTERNACIONAL Nº 14 / MARZO 1967

En estos instantes de crisis mundial, se está iniciando la era atómica entre el augusto tronar del pensamiento. La gente desea algo nuevo, todo el mundo anhela un cambio radical, total y definitivo; existe por todas partes descontento general, desilusión, desencanto, hambre, ignorancia, enfermedades. La nueva generación es por naturaleza rebelde, no está contenta con los conceptos anticuados que nutrieron durante muchas centurias las mentes de nuestros abuelos. La juventud exige lo nuevo; pregunta a los viejos profesores; pide lo que necesita porque desea vivir su época; quiere solucionar muchos problemas, pero los hombres de la vieja guardia, nutridos con la cultura del siglo pasado, no están preparados para este cambio; sus explicaciones no satisfacen, son extemporáneas.

El pensamiento revolucionario de la Nueva Era, es tremendo; parece que quiere levantarse en armas contra la geometría tridimensional de Euclides; existe en todos los países del mundo mucha inquietud intelectual y hasta flota en el ambiente la idea de una Cuarta Vertical, de una Cuarta Coordenada, de una Cuarta Dimensión. Esta idea tan atrevida, y para muchos, insolente e irrespetuosa, choca con las mentes conservadoras, materialistas y reaccionarias del pasado, pero el espantoso huracán de la revolución en marcha, agita, revuelve cielo y tierra, lanza al fondo del abismo a muchas teorías, a muchos autores, a muchos conceptos.

Hemos entrado en la época de la revolución permanente, y esto es algo que no podemos ni debemos negar. La inquietante idea de la Cuarta Dimensión, no cabe duda alguna de que apareció en íntima conexión con las matemáticas, en

estrecha asociación con la idea de medir el mundo. El Movimiento Gnóstico afirma, categóricamente, que además de las tres dimensiones conocidas del espacio: longitud, latitud y altura, existe una Cuarta Dimensión.

Durante los últimos veinte años, el descubrimiento de la Cuarta Dimensión se ha atribuido con frecuencia a Einstein o a Minkovsky... Lo interesante sería ver esa Cuarta Dimensión; y ya no cabe duda alguna sobre el particular, pues la ciencia avanza a pasos gigantescos. La óptica moderna es formidable; el electro-microscopio se acerca peligrosamente a la Dimensión Desconocida. Los científicos están a punto de perforar la Cuarta Dimensión; pronto habrá instrumentos ópticos para estudiar el espacio superior. La Cuarta Vertical en íntima conexión con la Parapsicología y con la Bio-Electrónica, y con la Física Nuclear y la Ciencia de la Electricidad en todos sus aspectos, pondrá punto final a la vieja pugna entre las escuelas espiritualistas y materialistas, y marcará con exactitud la era de la síntesis, el tiempo del energetismo.

La Cuarta Dimensión tiene, en sí misma, dos grandes aspectos: el temporal y el espacial. El primero, es tan sólo la superficie del segundo, y este último es, fuera de toda duda, un espacio de orden superior.

Los hombres de ciencia luchan en estos momentos por conquistar el aspecto temporal de la Cuarta Dimensión, e inventan naves cada vez más y más veloces. Cuando el hombre conquiste el tiempo, conquistara también el espacio, no solamente en su aspecto inferior tridimensional, sino también en su aspecto tetradimensional. Viajar en el tiempo, moverse en la Cuarta Dimensión mediante la técnica electrónica, significa conquistar el espacio de verdad y esto no es un imposible; la ciencia está a punto de perforar el espacio superior. Dentro del concepto de la Cuarta Dimensión, no hay nada que pudiera hacerse inadmisible desde un punto de vista matemático: este concepto no contradice ninguno de los axiomas aceptados y esto no encuentra una oposición particular de parte de las matemáticas.

Los matemáticos de la Nueva Era, admiten la posibilidad de establecer, inteligentemente, la relación que puede existir entre el espacio tetradimensional y el tridimensional. El proyecto temporal de la Cuarta Dimensión, no es una línea recta como antes se suponía; el tiempo es redondo. Esto viene a explicar la famosa Ley de Recurrencia en que todo vuelve a ocurrir tal como sucedió; y se repite siempre el mismo viaje de la Tierra alrededor del Sol; y vuelven las cuatro estaciones de primavera, verano, otoño e invierno, una y otra vez; y las horas se van y vienen repitiéndose siempre. Ya el Sabio Einstein demostró en forma convincente y matemática la relatividad del tiempo.

El humilde insecto que sólo vive unas pocas horas en una tarde de verano, parece como si casi no viviera nada, y hasta sentimos dolor por esa criatura, lamentamos que viva tan poco, pero en realidad, vive tanto como un hombre de 80 años, sólo que más rápido. El hombre que muere a la edad de 80 años, parece como si casi no viviera cuando se compara su fugaz existencia con el tiempo de duración del mundo, pero en realidad, en ese breve tiempo, el hombre vive

tanto como el mundo, sólo que más rápido. Si el tiempo es redondo, relativo, circunstancial, dimensional, podemos estudiarlo como un cuerpo cualquiera; y con una Ciencia Electrónica avanzada será posible para nosotros viajar en el tiempo, hacia adelante y hacia atrás, movernos en él, girar en él, darle la vuelta total, etc., etc., etc.

Einstein le dio el “ tiro de gracia ” a la dialéctica materialista cuando dijo: “ Energía es igual a masa, multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado. La masa se transforma en energía, la energía se transforma en masa ”.

La ciencia no rechaza la posibilidad de aprender a gobernar el átomo y de acelerar o disminuir a voluntad la velocidad vibratoria de la célula viva; esto pertenece a la Parapsicología y a la Bio-Electrónica. La ciencia se acerca al instante en que por medio de ciertos procedimientos Bio-Electrónicos, pueda pasar al organismo humano a una octava vibratoria de tipo superior; cuando esto suceda, podremos sumergirnos dentro del espacio superior para viajar en el tiempo.

Uno de los problemas más graves para la conquista del espacio exterior, es la Ley de Gravedad; no se ha encontrado un “ combustible síntesis ”; el peso líquido es excesivo; si se pudiera desgravitar los cuerpos a voluntad, este problema quedaría resuelto de inmediato. Elevando la tasa vibratoria de un átomo o de un cuerpo cualquiera, o de una nave cósmica, se penetra en el espacio superior, entonces la desgravitación es un hecho.

Hablando ahora de parapsicología, diremos que en este terreno hay mucho que estudiar, mucho que investigar. No hay duda de que en los laboratorios parapsicológicos se están haciendo maravillosos experimentos.

Sería útil abandonar ese crudo escepticismo que ha infectado al mundo desde el Siglo XVIII para acá y estudiar las famosas levitaciones de Jesús y de los Santos. Todo milagro tiene que tener una explicación científica, lógica. El Gran Kabir Jesús tuvo que desgravitar su cuerpo para caminar sobre las aguas y esto sólo fue posible mediante la Cuarta Dimensión, sumergiéndose en el espacio superior.

Lo que la ciencia puede realizar por medio de la Física Nuclear y la Bio-Electrónica, Jesús lo logró en forma más simple y sencilla, por medio de la fuerza eléctrica de su propia voluntad concentrada. El Swami Sivananda, uno de los sabios más grandes del Indostán, cuenta en una de sus obras el caso de un Yogui que acostumbraba a vivir 6 meses de cada año sumergido entre las aguas del Ganges y 6 meses fuera del agua en el templo de Viswanat colocando sus pies sobre la Shiva-Linga. Esto sólo es posible sumergiéndose con el cuerpo físico dentro de la Cuarta Dimensión.

Los escépticos pueden reírse a sus anchas, pero con risas no resuelven nada, no aclaran nada. “ El que ríe de lo que desconoce, está en el camino de ser idiota ”. Nosotros los Gnósticos, preferimos investigar todos estos fenómenos de la Cuarta Dimensión, analizarlos, ordenarlos juiciosamente, clasificarlos, etc.